

SOL Y SOMBRAS



Reverte y «Revertito»

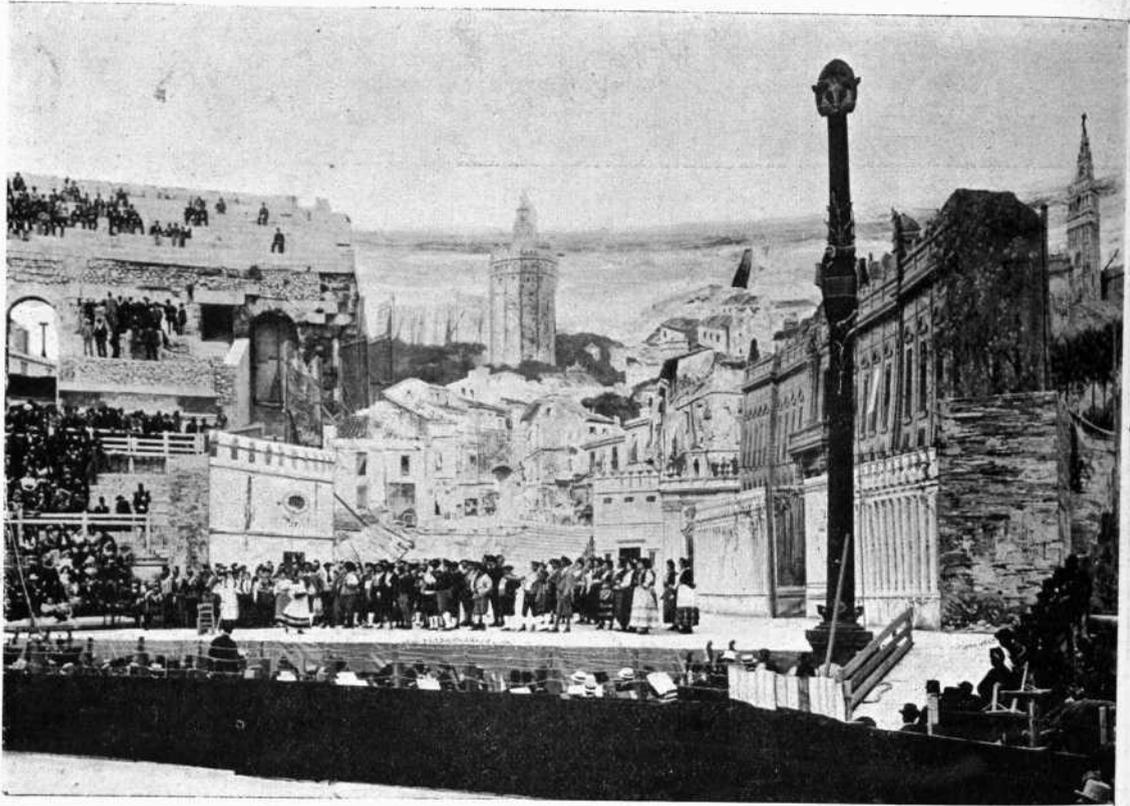
(FOT. DE LA SRA. VIUDA DE CRESPÓN. — DIBUJO DE CAMBRA)

NUMERO EXTRAORDINARIO

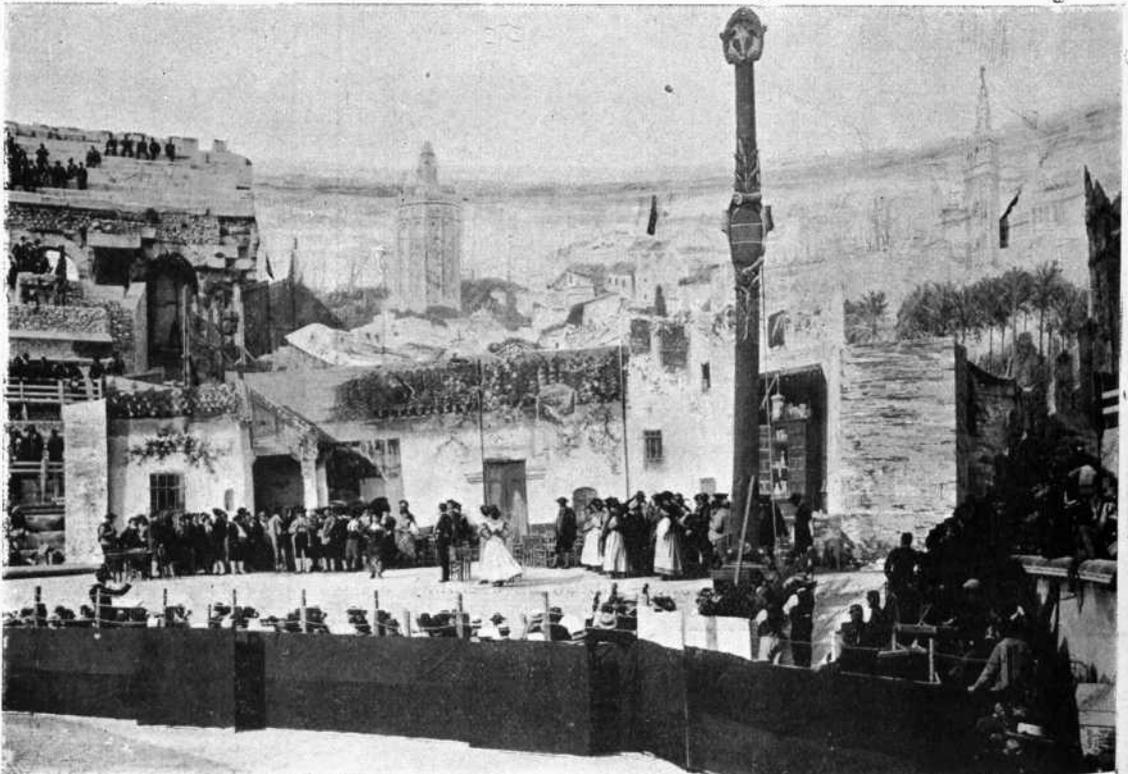
NIMES (FRANCIA)

Lírico-tauromaquia.

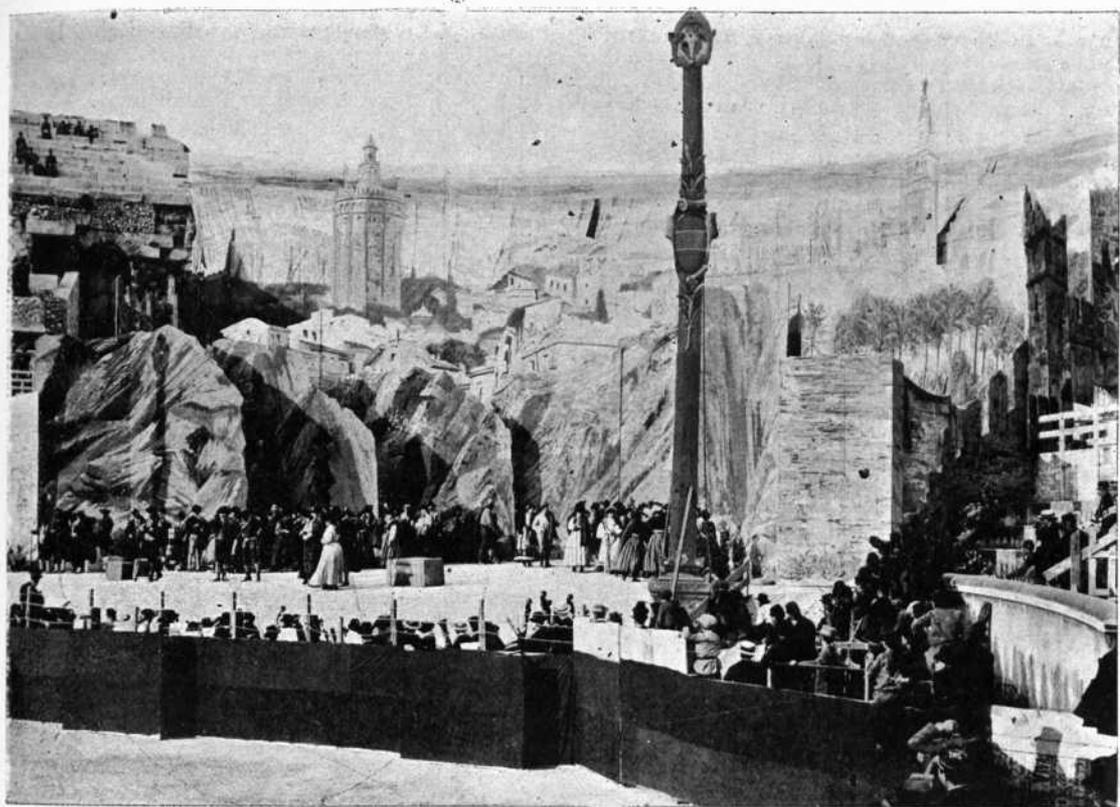
Hemos vacilado mucho tiempo antes de ofrecer á los lectores de SOL Y SOMBRA una reseña de la representación de «Carmen», efectuada el 12 de Mayo en las «arenas» de Nimes. Demasiadas ocasiones se presentan de



PLAZA DE TOROS.—REPRESENTACIÓN DE LA ÓPERA «CARMEN».—PRIMER ACTO.



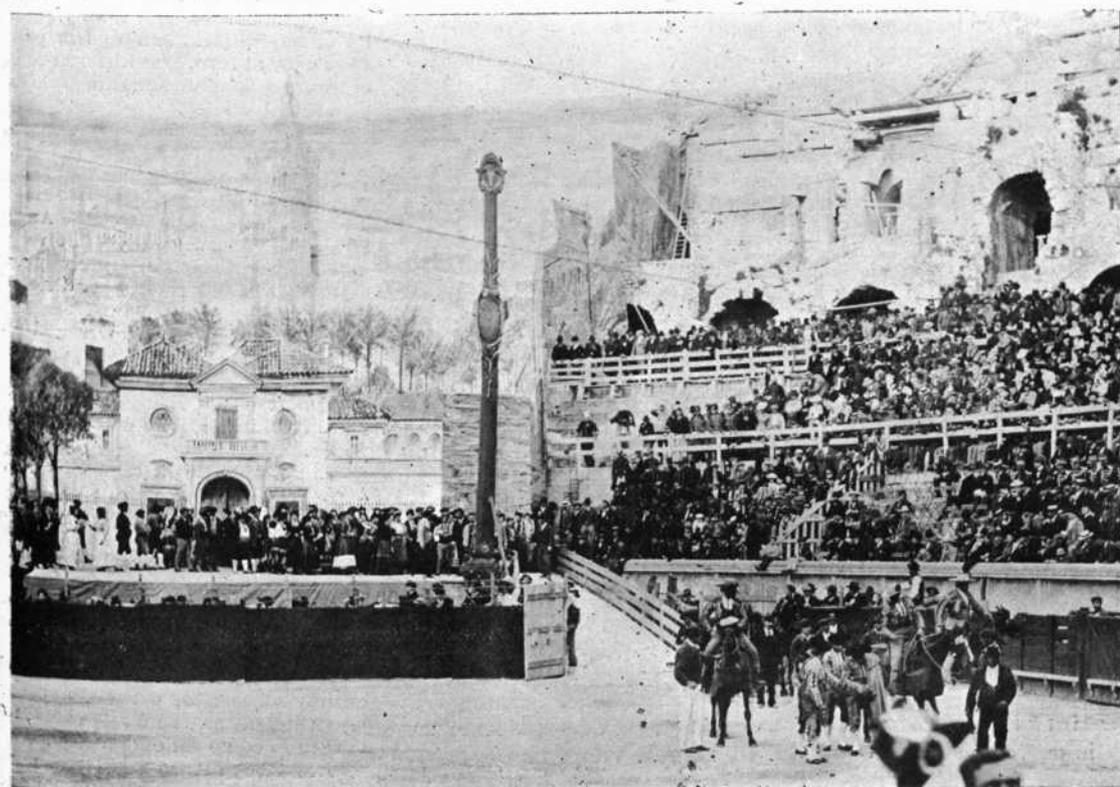
REPRESENTACIÓN DE LA ÓPERA «CARMEN».—SEGUNDO ACTO.



REPRESENTACIÓN DE LA ÓPERA «CARMEN».—TERCER ACTO.

corromper el buen gusto del público satisfaciendo su pueril curiosidad, y el espectáculo que dicho día presenciábamos fué una de ellas. Sin embargo, como este semanario se precia de bien informado, y una parte de aquella «exhibición» se refiere á la corrida, encontramos lógico dar de lado á los escrúpulos de hombres de gusto ante las exigencias del cronista.

No hablaremos de la ópera, una de las obras maestras de la música francesa, por no encajar en la índole



REPRESENTACIÓN DE LA ÓPERA «CARMEN».—CUARTO ACTO.—EL PASEO.—(INSTS. DE LA SRA. VIUDA DE CRESPÓN)

puramente taurómaca de SOL Y SOMBRA. Solamente nos permitiremos decir algunas palabras respecto á lo ridículo que resultó el contrasentido de representar una obra lírica en un lugar tan fuera de propósito para ello. En la vasta extensión de nuestro circo romano, la deliciosa música de Mr. Bizet se perdió por completo, y los artistas, á pesar de sus esfuerzos, parecían fantoches movidos por resortes ocultos en las bambalinas.

La corrida de toros intercalada en el acto cuarto fué una barbaridad sin nombre. El ilustre Barnum, que preside los destinos de la plaza francesa más importante, es un hombre que no carece de estómago ni de audacia (otros dicen «aplomo»), pero el sentido artístico parece faltarle en absoluto; lo ha probado, intercalando en el convencionalismo teatral un espectáculo en el que la realidad no puede acomodarse en nada á la ficción.

Un toreté de la ganadería francesa de Mr. Viret fué «atropellado» por los picadores, «cegado» por los banderilleros y muerto de una buena estocada por «Valenciano», á quien el empresario hizo antes jurar que derribaría la «fiera» de una sola estocada. De manera que todo fué cómico en esta representación: la ópera y la corrida. Espectáculos de ese género son una verdadera profanación, que sólo entusiasma á los tontos. Como dijo el gran poeta castellano Lope de Vega,

«El vulgo es necio, y, pues lo paga, es justo hablarle en necio, para darle gusto.»

Y allá van esas fotografías, para que pueda apreciarse lo que resultó en conjunto aquel espectáculo.

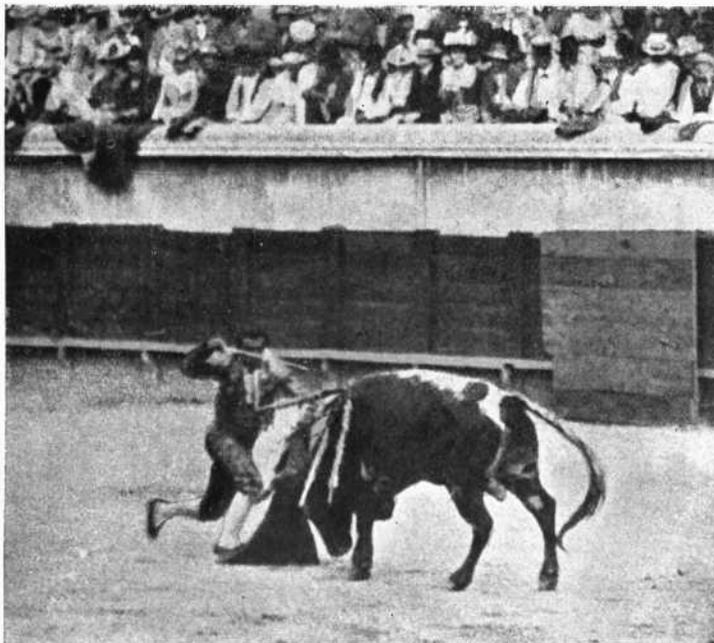
* * *

La corrida de Reverte.

La corrida anunciada para el 9 de Junio ofreció mayor atractivo en todo que la «tontería» ó «equivocación» precedente.

Por vez primera, después de su terrible cogida en la plaza de Bayona el año 1899, tomó Reverte el estoque. Este acontecimiento, que debiera conmover á todos los buenos aficionados, no dió el resultado que se esperaba. ¿Se habrá tornado el público indiferente, ó será escéptico? Mucha gente no creyó en esa «resurrección» y se abstuvo ante la idea de ver cómo el simpático matador, declarándose impotente, entregaba el estoque á «Valentín» ó á «Revertito», que le acompañaban. No ocurrió tal cosa, felizmente, y Reverte no pareció resentirse demasiado de su herida,

REVERTE DANDO LA ALTERNATIVA Á «REVERTITO»
(INST. DE MR. BERNHEIN)



REVERTE EN EL SEGUNDO TORO DE LA CORRIDA, PRIMERO QUE HA MATADO DESPUÉS DE SU COGIDA.—(INST. DE LA SRA. VIUDA DE Crespón)

durante la lidia, y podemos asegurar que conserva el mismo valor y aquella extraordinaria sangre fría para ver llegar al toro, que hicieron de él el torero más «emocionante» que ha pisado redondeles.

Es evidente que en este «debut» se las ha entendido con toros de Benjumea, sin la edad reglamentaria; pero nuestro público, que tiene en gran estima la valentía de Antonio, se dió por muy satisfecho viéndole retornar á la vida activa y no cesó de aplaudir á «su» diestro querido.

La corrida pudo titularse: «Una corrida de «adolescentes» para un convaleciente.»

Los toros de Benjumea demostraron voluntad, pero carecieron de poder.

El objetivo de la casa Crespón, á pesar de lo que vale, sólo pudo impresionar dos caídas; es poco, muy poco, y de seguro que nuestros amigos de Zaragoza, á quienes tanto gusto dan las cargas contra la caballería, no quedarán satisfechos.

Nosotros lo pasamos todo, por simpatía hacia Reverte.

El primer toro resultó manso; el quinto sobresalió, porque, á pesar de su juventud, tomó seis varas, cargando como un endiablado.

Los otros fueron regulares, pero muy manejables y con gran nobleza.

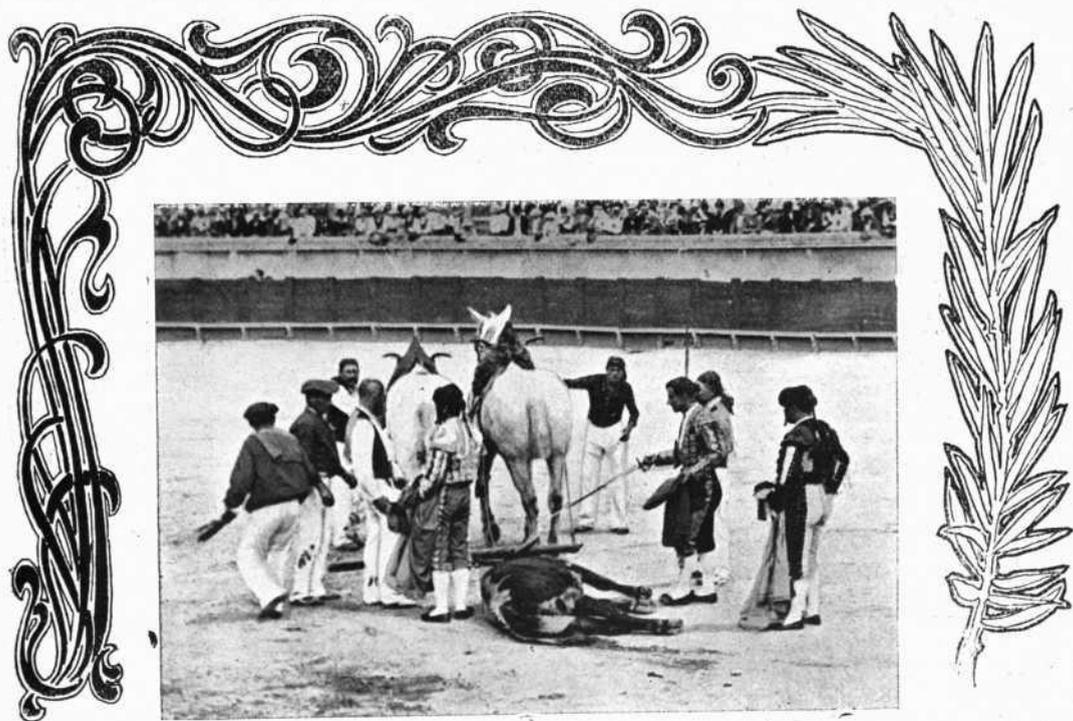
Se jugó la comedia de la alternativa, que, al parecer, se repetirá el 16 en Toulouse. Reverte cedió su toro á «Revertito». El debía torear los tercero y cuarto; mas para no proporcionarle demasiada fatiga, se anunció por

carteles que, á despecho de los cánones taurinos, Reverte mataría el segundo y el cuarto; «Valentín» el tercero y el quinto, y «Revertito» el primero y el sexto.



OVACIÓN Á REVERTE POR LA MUERTE DEL SEGUNDO TORO.—(INST. DE M.R. BERNHEIN)

El público se conformó, y nosotros; aunque de mala gana, hubimos de pasar por ello. Reverte no se prodigó en quites, é hizo pocos. Entusiasmo al público con algunos lances de capa, y fué



CONCEDIENDO LA OREJA Á REVERTE POR LA MUERTE DEL TORO SEGUNDO.—(INST. DE LA SRA. VIUDA DE CRESPÓN)

muy aplaudido en sus recortes capote al brazo. Posee la misma «guapeza» de otros tiempos, y jugó la muleta á dos dedos de los cuernos, ceñido y parado; entrando bien, dejó media estocada superior, que bastó. (Ovación, oreja, y una palma en oro, de los socios del «Club Taurino» de esta.)

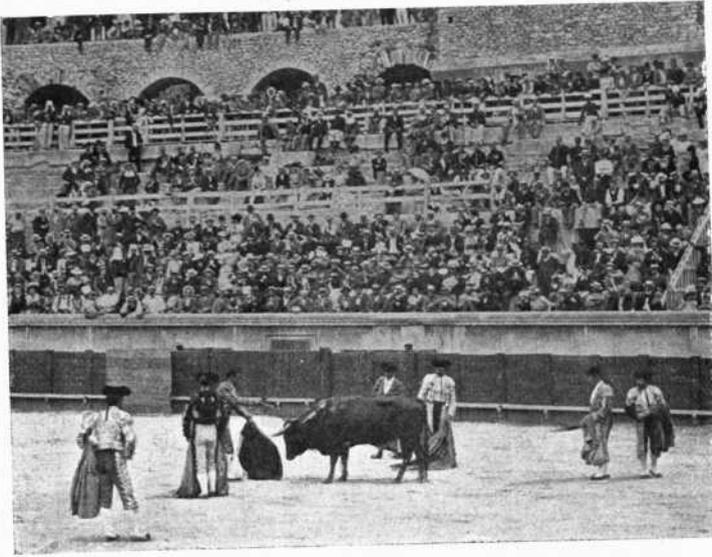
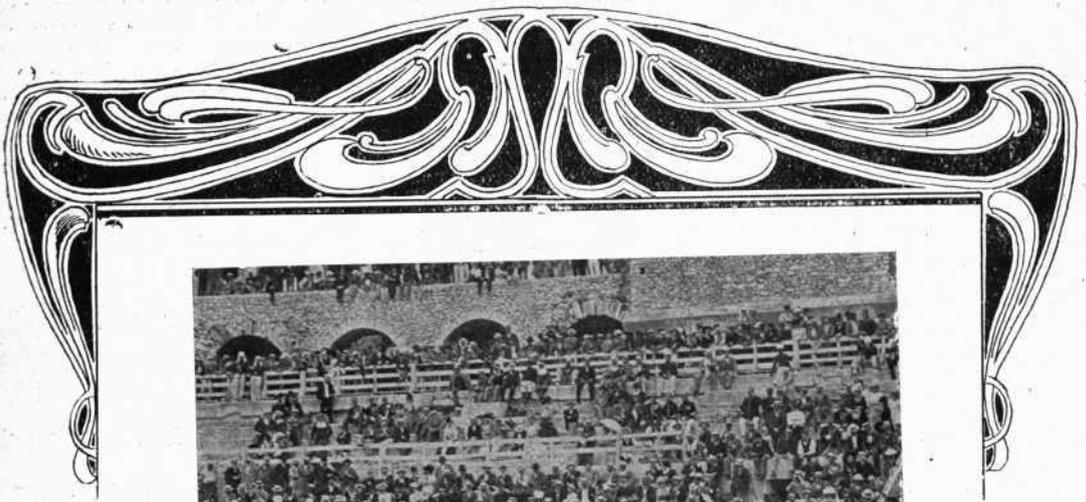
Trasteó el toro cuarto, que se revolvió pronto, con la misma quietud en los piés y muchos riñones; y entrando «guapamente», sepultó el estoque en el morrillo hasta la guarnición, y descabelló con la puntilla al cuarto golpe. (Ovación y otra oreja.)

«Valentín» se adornó con la capa en varias ocasiones, y muleteó con gran confianza, pero, entrando sin



REVERTE SALUDANDO AL PÚBLICO DESPUÉS DE LA MUERTE
DEL SEGUNDO TORO

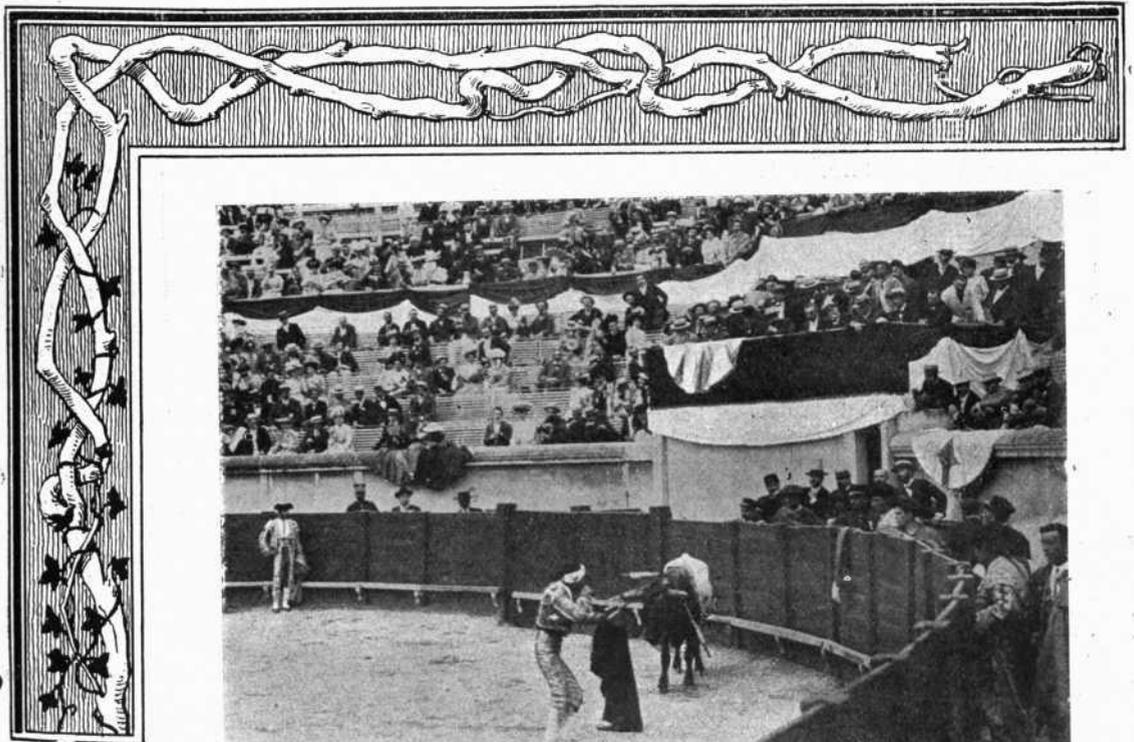
(INST. DE LA SRA. VIUDA DE Crespón)



REVERTE DANDO LA PUNTILLA AL TORO CUARTO.—(INST. DE MR. BERNHEIN)

que el toro estuviera en suerte, dió al tercero un pinchazo en lo duro; nuevos pases, y atizó una estocada muy bien puesta. (Ovación.)

Tuvo la desgracia de recibir una paliza durante la lidia del toro cuarto, que llevaba «enhebrado» el palo de



«VALENTÍN» PERFILADO PARA ENTRAR Á MATAR AL QUINTO TORO, DESPUÉS QUE SUFRIÓ LA HERIDA EN LA FRENTE.—(INST. DE MR. BERNHEIN)

una garrocha. En el momento en que el toro se revolvió por efecto del dolor que le causara la «espina», recibió el día menos pensado; esa fué la causa de su aparatosa cogida en el primer toro, al que señaló bien dos pinchazos en hueso, y una estocada superior, saliendo enganchado y derribado, sin consecuencias. Dió al toro sexto la estocada de la tarde.

Se le condujo desmayado á la enfermería.

Tuvo el valor de presentarse nuevamente en el toro quinto, que le correspondía; pero con la frente vendada y medio aporreado, hubo de emplear una larga serie de pinchazos para acabar con el toro. El público aplaudió generosamente la buena voluntad del muchacho.

«Revertito» tuvo una buena tarde. Manejó la capa con elegancia y se hizo aplaudir en un quite en el primer toro.

Con la muleta demostró serenidad y coraje.

Remató bien los pases, en general, y castigó bastante.

Entró á matar desde buen terreno, pero por dormirse puede sufrir un disgusto cesas. Situada en la dehesa de las «Cabanes de l'Etourneau», la vacada de Mr. Viret cuenta hoy con 413 cabezas, incluyendo las vacas y los becerros. Damos, con un retrato del inteligente ganadero. una vista de la po-

le causara la «espina», recibió el día menos pensado; esa fué la causa de su aparatosa cogida en el primer toro, al que señaló bien dos pinchazos en hueso, y una estocada superior, saliendo enganchado y derribado, sin consecuencias. Dió al toro sexto la estocada de la tarde.

La cuadrilla, trabajadora y seria, distinguiéndose «Bonifa» y Loreto, en la brega.

De los picadores, «Agujetas» y «Curiti».

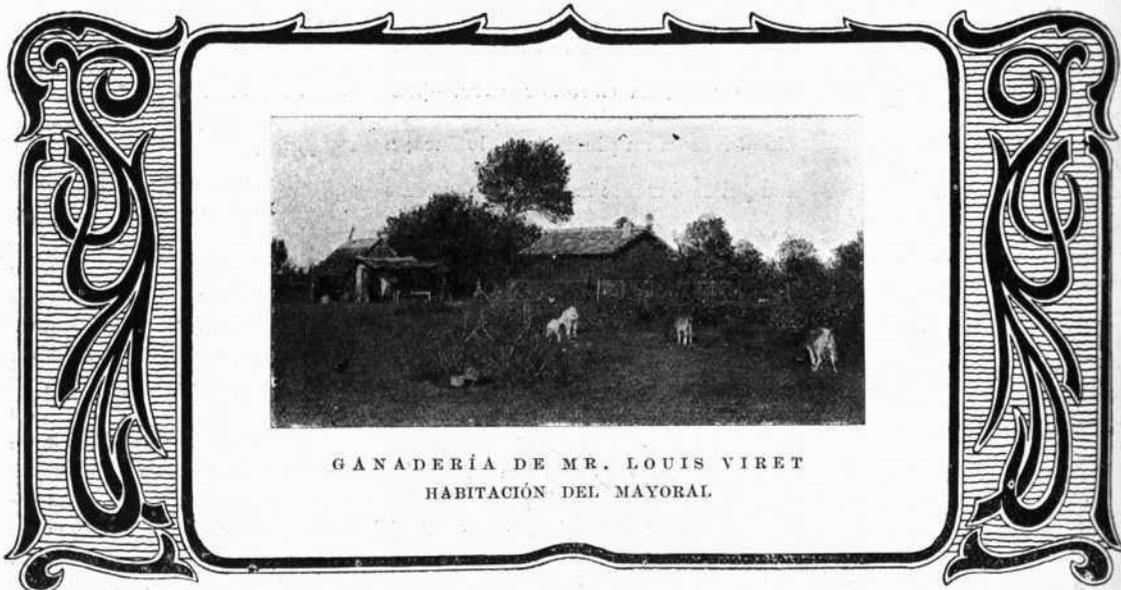


MR. LOUIS VIRET.—(FOT. DE MR. MILLET)

En la vacada

DE MR. VIRET

El sábado 8 de Junio, víspera de la corrida, Revertite, «Valentín» y «Revertito», visitaron á Mr. Viret, propietario de una de las primeras ganaderías francesas. Situada en la dehesa de las «Cabanes de l'Etourneau», la vacada de Mr. Viret cuenta hoy con 413 cabezas, incluyendo las vacas y los becerros. Damos, con un retrato del inteligente ganadero. una vista de la po-

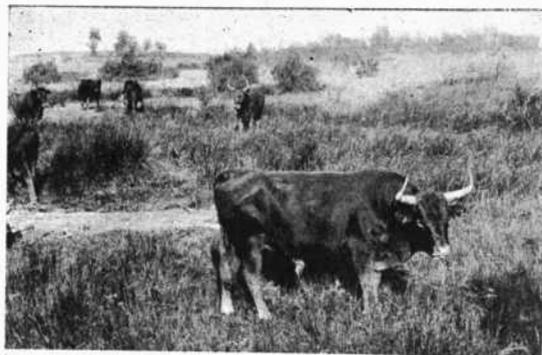


GANADERÍA DE MR. LOUIS VIRET
HABITACIÓN DEL MAYORAL

sesión y otra de una parte de la dehesa. Los matadores llegaron tan á tiempo y fueron tan bien recibidos, que prometieron volver á torear algunas vacas de vientre el martes, miércoles y jueves.

Por desgracia, un funesto accidente vino á turbar fiesta tan agradable. El banderillero Miguel Burgnet, «Pajalarga», fué cogido por una vaca en el momento de «tomar el olivo» y recibió un puntazo grave, de ocho centímetros de profundidad, en la parte superior del muslo izquierdo, próximo al perineo.

Las vacas resultaron muy bravas; la ganadería UN SEMENTAL EN LA DEHESA.—(INST. DE MR. E. CHAUFFARD)



procede de un cruce de la raza camarga con toros de Lizaso. El inteligente ganadero, al cabo de algunos años, ha apartado todo el elemento camargo, para quedarse con los de pura sangre navarra. El día 20 de Junio se efectuó el «cherradero». En esta fiesta se reunió lo más selecto de entre los aficionados, que se divertieron en el cerrado y recibieron bastantes revolcones.

MOSCA.

BARCELONA

Corrida de Beneficencia efectuada en la plaza nueva el 23 de Junio.

Después de tropezar con infinitos inconvenientes para combinar un cartel del agrado de los aficionados, logró la Comisión organizadora que transigiera Antonio Fuentes y viniera á tomar parte en la benéfica corrida.

Contándose con Antonio y con el cordobés «Conejito», que siempre ha estado dispuesto á ofrecer su concurso, ya sólo quedaba por adquirir la tercera figura, que no pudiendo venir Mazzantini por «arrepentirse», ni «Bomba» mayor por ciertas exigencias, ni «Algabeño» ni «Bombita chico» por tener comprometidas todas las fechas que la Junta les ofrecía, tóvose que recurrir á un espada de menos «fuste», acordándose fuese «Valentín» el que alternara con sus tocayos.

Con los tres citados Antonios para estoquear seis reses veragüeñas, y «Morenito de Algeciras» para hacer lo propio con dos toros de D. Rafael Surga, después de ser rejoneados por los caballeros Mariano Ledesma é Isidro Grané, quedó combinado el cartel.

Hasta aquí no estaba mal la cosa; pero vino el tío Paco con la rebaja, ó vino el percance de «Conejito» en esa el domingo 16, y se presentó el buen torero de Córdoba con su cuadrilla y su paisano «Bebe chico».

Para ver si podría torear esperó «Conejito» hasta última hora, y siéndote imposible, mandó que se fijaran unos «avisos» en los que se hiciera saber al público que le sustituiría José Rodríguez.

El cartel, á pesar de los muchos deseos de volver á ver á Fuentes, después de su prolongada ausencia, perdió mucho y los aficionados se retrajeron, no dando la benéfica corrida el resultado pecuniario que era de esperar.

Así las cosas, llegó la hora de tan solemne fiesta, cuatro de la tarde, y ocupó el palco presidencial el Sr. Mutjé, con su interminable acompañamiento de «asensores», para los cuales hace falta casi una taquilla.

Y eso que se trata de una corrida benéfica.

Los palcos 29 y 30 los ocupan las distinguidas Sras. Condesa de Moy, Condesa de Castellá, Marquesa de las Atalayuelas, María Aiguevives, Rosita Valiés y Paz Pinazo.

Fuentes.—A bu n seguro que venía dispuesto á echar todo el carbón, como vulgarmente se dice. Supondría que cierta parte del público le esperaría no con muy buena intención; aunque, haciendo honor á la buena y sana afición, los verdaderos aficionados y el público sensato deseaba llegara el momento de que quebrantara su resolución y volviera á pisar este ruedo.

LOS TOROS
NUEVA PLAZA
BARCELONA

GRAN ACONTECIMIENTO
TAURINO
PARA EL
Domingo 23 de Junio 1901
A LAS CUATRO DE LA TARDE
EXTRAORDINARIA
CORRIDA
de Beneficencia
(Se celebró con)
8 Toros
(Se lidió a voluntad)
por D. Rafael Surga
y (Se lidió a voluntad)
por Fco. Te. TORRE de HEREDIA
CABALLEROS EN PLAZA
MARIANO LEDESMA É ISIDRO GRANÉ
(Los espada de los matadores)
Fuentes, Conejito y Valentín
y el Valiente de Algeciras
MORENO DE ALGECIRAS

CARTEL DE LA CORRIDA

(DIBUJO DE CECILIO PLÁ)

Y dá comienzo la corrida, de la que sólo haré un breve resumen.

Al primer toro, de Surga, le clavaron, con escaso lucimiento, unos cinco rejones Ledesma y Grané, sacando el primero herido su caballo en tres entradas.

«Morenito de Algeciras» se muestra inteligente con la muleta, estando tranquilo y cerca de la cara de su adversario.

Tan pronto igualó el bicho se arrancó muy bien á volapié y propinó una buena estocada, corta y algo delantera, que fué muy apiaudida.

Un certero descabello dió ocasión á que se repitieran los aplausos. |

En el segundo, también de Surga, quebraron seis rejones Mariano é Isidro, siendo muy aplaudidos, resultando la suerte mejor que en el toro anterior.

«Morenito» dió á este toro cuatro lances naturales, dos de ellos superiores, parando y jugando los brazos magistralmente, ovacionados con entusiasmo.

Para despachar á este bicho llevó á cabo una valiente y artística faena de muleta, en medio de los aplausos de la concurrencia y los acordes de la música, y, entrando como mandan las reglas, recetó un soberbio volapié, que le valió una espontánea ovación.

Al entregarse el de Surga se repite la ovación á «Morenito», que á petición de la asamblea corta la oreja á «Aceituno».

Muy bien, «Morenito»!

Y vamos con la segunda parte.

Lo que puede y vale cuando quiere, lo demostró Fuentes en esta corrida, y bueno es advertir que de primera intención se hizo con los aplausos del público en general.

El primer toro de Veragua, aunque siempre noble, llegó á sus manos con tendencia á la huida y buscando la defensa en las tablas al lado de un caballo muerto.

La faena de Antonio para apoderarse del bicho y hacerle «olvidar» la querencia, merece, no elogios, sino que se guarde en la memoria, y yo, por mi parte, no la olvidaré.

Puso de manifiesto sus excelentes condiciones de torero, estando, á más de artístico é inteligente, valiente, temerario, como el muchacho que comienza la arriesgada profesión, siendo muy favorablemente comentado su magistral trabajo, interrumpido en diversas ocasiones por los aplausos de la concurrencia entusiasmada.

¡Así se torea, Antonio, aunque sea en provincia que NO SABEMOS ver toros! ¡Aún me duele la boca de decir ¡olé! y las manos de aplaudir!

¡Se ven tan de tarde en tarde faenas semejantes!

Al entrar á matar no me convenció las dos primeras veces, si bien el toro se le quedó siempre; pero tampoco hizo mucho por él el espada. Ahora bien: la tercera vez que se echó el «fusil» á la cara se vió que se jugó el todo por el todo y vendió lo que había de empeñar, pues entrando con mucha guapeza sepultó el acero hasta lo colorado en el morrillo de «Corchete», saliendo enganchado por el lado izquierdo del pecho, sacando destrozadas la chaquetilla y la pechera de la camisa, escuchando una ovación cerrada como premio á su valentía. ¡Ni la ropa se miró!

Intentó una vez con el acero el descabello, dos con la puntilla y acertó á la cuarta con el estoque. Muchos aplausos.

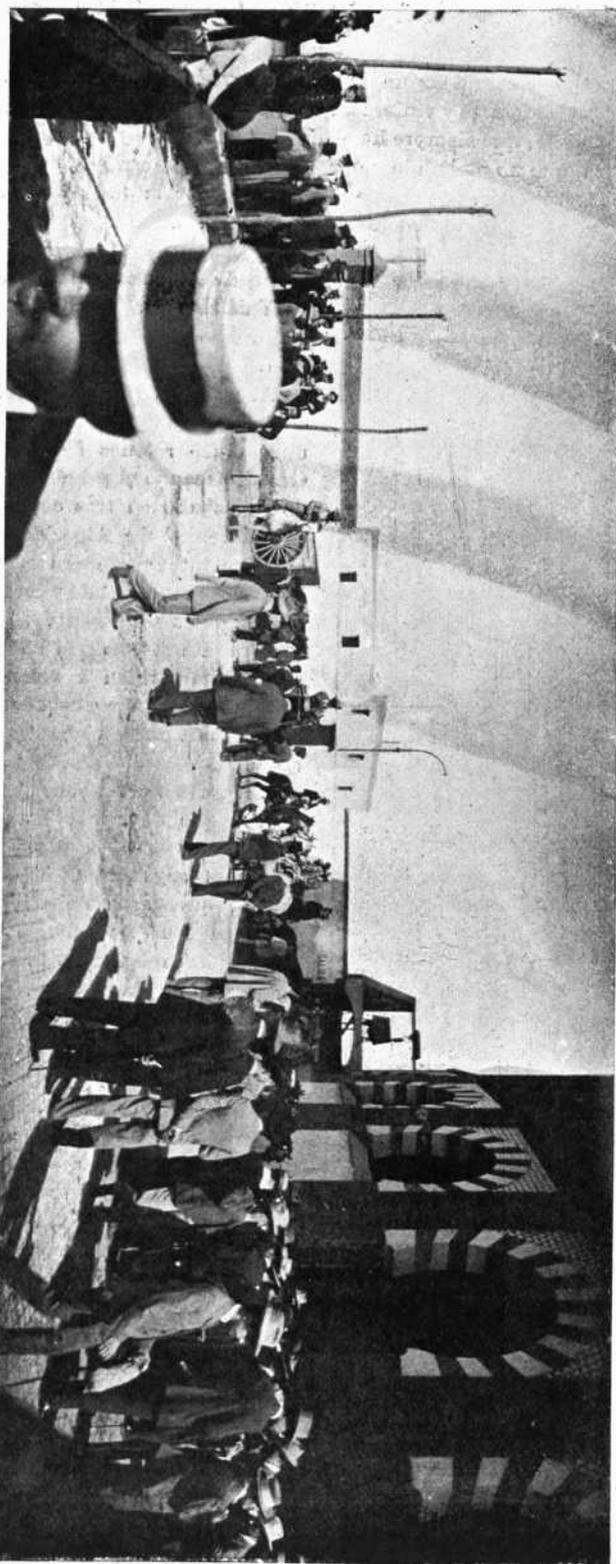
En el cuarto toro, segundo suyo, que brindó á las distinguidas damas que ocupaban los palcos 29 y 30, también manejó la muleta con conocimiento y arte (el bicho tenía la cabeza por el suelo), y entrando á volapié, siempre con decisión y como los cánones ordenan, señaló seis pinchazos en los mismos encuentros, sin poder profundizar el estoque por quedársele y humillar el bicho, viéndose en todos ellos cimbrar el acero, siendo cada uno premiado con aplausos de la escogida asamblea. ¡Como que fueron seis estocadas!

Un descabello al quinto intento, y muchos y merecidos aplausos, á más de una petaca y fosforera, regalo de la Sra. Condesa de Moy.

Quitando hizo uso de todo su excelente y vasto repertorio, pudiéndose contar las ovaciones por quites.

En la brega, incansable, prestando su eficaz ayuda á todos [sus compañeros. No paró un momento.

En el par de banderillas al toro cuarto, como Antonio Fuentes acostumbra, colosal. Se preparó al bicho para su favorita suerte, haciendo gala de elegancia, y viendo que por lo quedado que estaba el veraguense no podía consumir el cambio con lucimiento, decidió entrar de frente y andando hasta la propia cara, cuadrando materialmente en la cabeza, levantando muy bien los brazos y «asomándose al balcón», clavó un par monumen-



EL PATIO DE CABALLOS ANTES DE EMPEZAR LA CORRIDA

tal: ese par de frente que me convence más que todos los cambios. La ovación fué indescriptible.

En una palabra: que Fuentes ha vencido en toda la línea.

¡Como que se le han hecho proposiciones para si quiere torear él solito seis toros del Saltillo.

¡Ojalá acepte, pues además de participar de la natural satisfacción, como aficionado, de ver nuevamente al buen torero sevillano, es casi seguro que volvería á tener el honor de saludar al entendido é ilustrado aficionado de Cáceres, D. José Becerra! «Bebe chico».—Estuvo breve trasteando á su primer bicho, el que se quitó de delante con media estocada ligeramente caída, entrando regularmente, y un descabello al tercer intento, escuchando palmas.

Como su compañero Fuentes brindó la muerte de su toro segundo á las señoras de los palcos 29 y 30.

La faena de muleta fué breve, y con una estocada corta y ligeramente caída, hizo que el de Veragua no necesitara la intervención del puntillero, escuchando muchas palmas y cortando la oreja á «Baidador», siendo obsequiado con el consiguiente regalo de la Sra. Marquesa de las Atalayuelas.

En la breγα y quites cumplió bien, y clavó un buen par de palos al toro cuarto, cambiando los terrenos, que fué muy aplaudido.

Si mi memoria no me es infiel, es la vez primera que ha alternado en nuestra plaza como matador de toros.

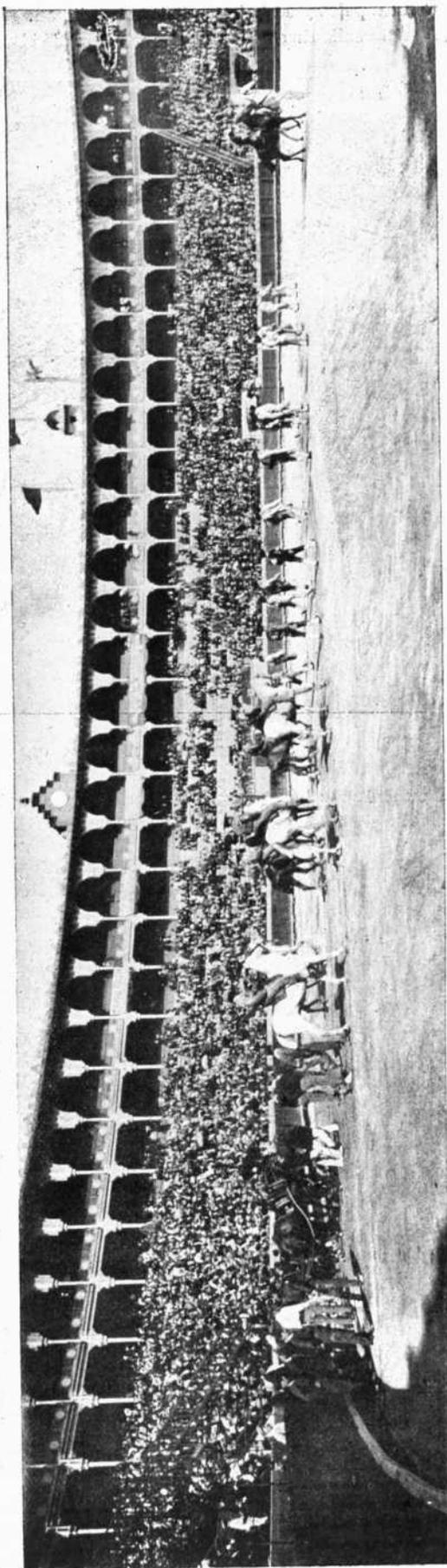
«Valentín».—También era su «debut» en «asuntos formales». La faena de muleta que llevó á cabo con su primer toro, sólo merece el calificativo de regular, dentro de sus condiciones artísticas. Al herir tampoco le ví lo decidido de otras veces, teniendo que emplear tres pinchazos y media estocada en tablas, atravesada, por desviarse de la recta, para hacer doblar á «Manguero».

La muerte del último veragüño la brindó, como sus compañeros, á los referidos palcos 29 y 30.

Con la franela estuvo tan mediano como en su primero y algo más deficiente con el acero, al comienzo, y precipitado y desacertado finalmente.

De primera, en tablas del 10, entrando cuando no era visto por el enemigo, por el alivio de los peones desde el callejón, señaló un pinchazo tendencioso. En tablas también, en la puerta de toriles, señaló un pinchazo, atravesado en sentido contrario, hondo, comenzando el toro á ponerse difícil por buscar la defensa en los tableros con más tenacidad, echar la cabeza por el suelo y, de avisado, ponerse por delante en el momento de iniciar el viaje el espada. La faena se fué haciendo pesada, sin resolver el de Alcalá entrar á matar nuevamente, y como el tiempo transcurría, no faltó quien desde el callejón «rebajara» algo al entero animal, con la natural indignación del público. Por fin, señaló dos pinchazos más, y sonó el primer aviso, doblando «Ventero» después de otros dos pinchazos. Escuchó, como es consiguiente, muestras de desaprobación, y obtuvo igual regalo que sus compañeros, correspondiente á la señora doña Paz Pinazo de Fontrodona. Como se vé, no le ha sido la tarde muy favorable al nuevo doctorado.

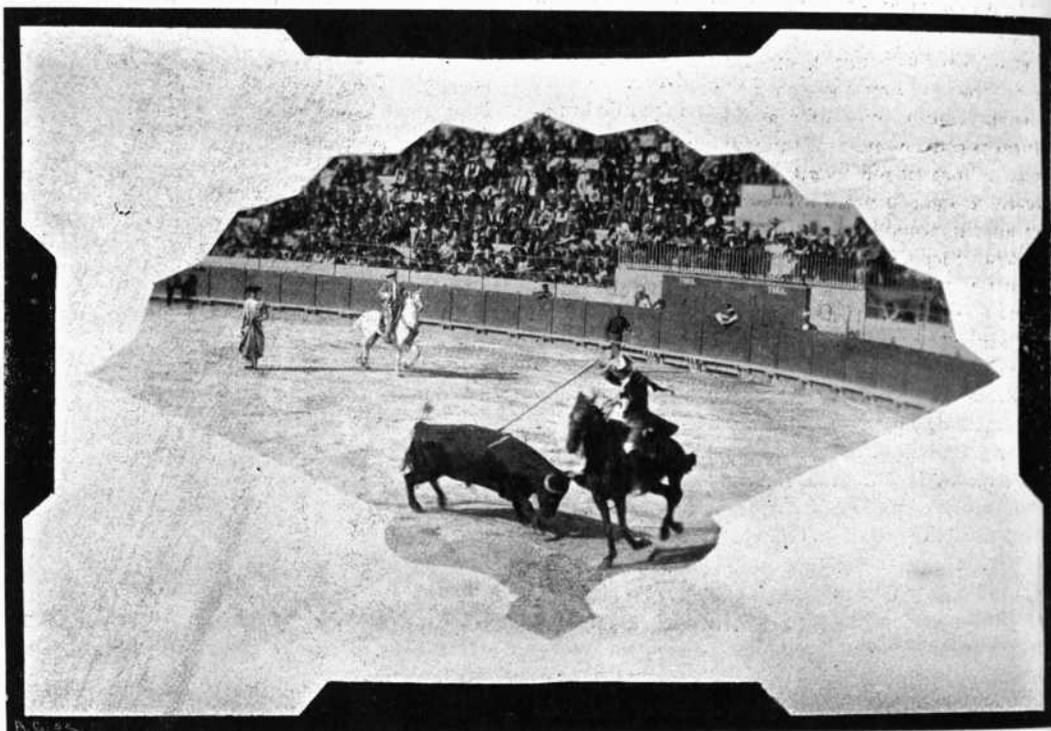
En lo demás se limitó á ocupar su puesto, sin excederse.



SALIDA DE LAS CUADRILLAS Y CABALLEROS EN PLAZA

Con los palos y en la brega todos cumplieron.

La nota saliente en la suerte de varas la dió el valiente «Agujetas», por el que no pasan años.



D. MARIANO LEDESMA CLAVANDO UN REJÓN AL PRIMER TORO

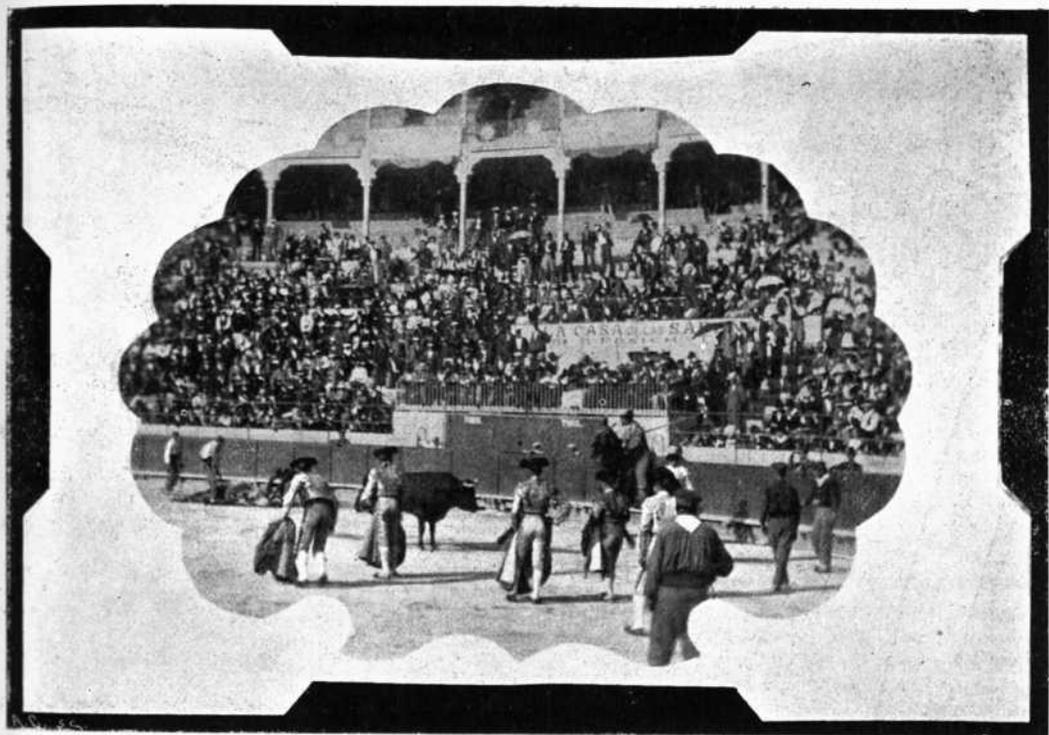
Para él fueron los aplausos en el primer tercio. ¡Ahí vá el mío, «señó Manué»!

Ofre pasó á la enfermería con una leve conmoción cerebral, en una caída en el toro segundo.



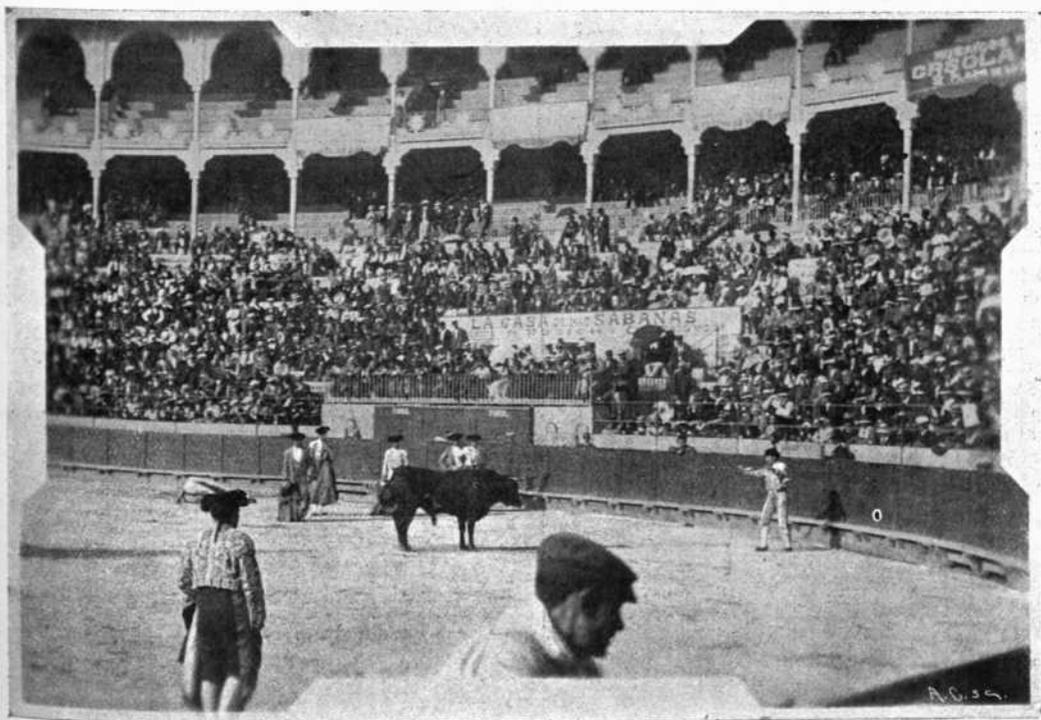
D. MARIANO LEDESMA Á LA SALIDA DE UN REJÓN EN EL TORO SEGUNDO

El ganado de Veragua dejó mucho que desear; no correspondieron los bichos, ni con mucho, á lo que fueron pagados. Ni en sus típicas salidas se conocieron á la casa que pertenecían. Así es que no cabe en esta co-



CITANDO PARA UNA VARA Y FUENTES AL QUITE

rida lo de que acabaron la pólvora en los primeros puyazos: salieron ya sin un grano. Tontos, exceptuando el sexto, aunque con escasa codicia, lo fueron todos, dejándose torear por los de á pié.



«PATATERILLO» CITANDO PARA BANDERILLEAR

Pe o, en una palabra, no fué corrida de 11.000 pesetas, y menos para Barcelona. Sin ser numerosa la concurrencia, estuvo muy animada la plaza, por la asistencia del bello sexo, siendo muy brillante el desfile.

(INSTANTÁNEAS DE D. P. AGUSTÍ, HECHAS EXPESAMENTE PARA «SOI Y SOMBRAS».) J. FRANCISCO DEL RÍO.



stafeta taurina



Con objeto de hacer una extensa información gráfica de las famosas fiestas y corridas que se celebran en Pamplona durante las ferias de San Fermín, patrón de la ciudad, se encuentra en la capital navarra nuestro querido amigo y Director de este semanario D. Juan P. Carrión.

Nuestro querido amigo y compañero Juan Franco del Río, «Franqueza», sufre en estos momentos el más cruel de los pesares, ocasionado por el fallecimiento de su virtuosa y respetable madre, ocurrido en Barcelona el día 4 del actual.

Bien sabe el amigo «Franqueza» cuánto se le estima en esta casa, y que le acompañamos en el hondo sentimiento que hoy le abruma, por pérdida tan sensible é irreparable.

¡Dios preste á nuestro compañero y apreciable familia la resignación necesaria para soportar desgracia tan grande, y otorgue al alma de la difunta la paz de que gozan los justos en la vida eterna!

Barcelona.—Novilladas efectuadas el 16 de Junio.—En la nueva plaza.—Se lidiaron seis bichos de D. Rafael Surga por las cuadrillas del «Moreno de San Bernardo», Manuel Domínguez y Rovirosa, nuevo el segundo en nuestro circo.

El ganado, bien presentado, como para una novillada, apañado y terciadito.

Los seis bichos se dejaron torear, pues aunque en el primer tercio ni bravura ni codicia derrocharon, llegaron muy manejables á los dos últimos, con tanta nobleza como el mejor de Saltillo.

Los cuatro primeros toros fueron los que peor pelea hicieron en varas, cumpliendo bien el sexto, por lo voluntario, y muy bien el corrido en quinto lugar, que resultó un toro con todas las de la ley.

«Moreno de San Bernardo» actuaba de primer espada y, por tanto, de director de lidia.

Como jefe del ruedo, no supo un momento ocupar su puesto; todo lo contrario, contribuyó al mayor barullo con su afán de pasarse por delante en los quites de sus compañeros, dando lugar, con su egoísmo, á que en más de una ocasión pareciera el ruedo una capea de pueblo. Y si por esto merece censuras como «artista», con más dureza se le debe censurar por la falta de compañerismo.

Como estoqueador, tampoco se ha hecho acreedor á la aprobación del público.

En su primer toro, si bien pasó de cerca, no cesó de sufrir coladas, y el pase que llegaba á rematar con limpieza resultaba, por las exageradas contorsiones de su cuerpo, desprovisto de todo arte.

Al arrancarse á herir, señaló un pinchazo alto y tendido, á un tiempo.

Después de varios mantazos volvió á pinchar, también alto y tendido, teniendo la dicha de descabellar al primer intento.

Su faena de muleta en el cuarto toro adoleció de

los mismos defectos que la anterior; á más de sufrir algunos perseguimientos, de los que se vió libre debido á la oportuna intervención de «Pepín», que fué muy aplaudido.

Al entrar á matar lo hizo cuarteando ignominiosamente, resultándole la sangría en los bajos y excesivamente atravesada, escuchando pitos de toda la concurrencia.

Signió muleteando, y repitió la suerte para señalar un pinchazo que, á fuerza de barrenar, lo hizo estocada; pero no por eso se vió libre de las muestras de desagrado del público.

Otra vez apeló al descabello y se tapó algo con acertar á la primera.

En cambio la ovación fué para «Pepín», por su eficaz ayuda al espada.

En los quites anda más desenvuelto; pero resultan antiartísticos todos cuantos hace, aplaudiéndose, en algunos, tan sólo la valentía.

En el par que al cuarteo clavó al toro quinto, estuvo aceptable.

El modesto espada sevillano Manuel Domínguez ha hecho un buen «debut».

Toreó á su primer bicho con reposo y de cerca, viéndosele correr bien la mano izquierda en algunos pases naturales. En los últimos pases, por consentir la intervención de todos los peones, sufrió algunas coladas; pero no perdió la tranquilidad ni abandonó la cara de su adversario, aprovechando muy bien la primera igualada del bicho para arrancarse á matar, perfilándose entre los dos pitones y enterrando el estoque hasta las cintas, algo delantero y descolgado al lado contrario, saliendo de la suerte, de puro estrecharse, embrocado por la cara.

El toro salió muerto de sus manos, escuchando el «debutante» muchas palmas y siéndole concedida la oreja del de Surga.

En su segundo, quinto de la tarde, que fué el mejor y de más presencia de la corrida, manejó la muleta con más soltura que en su anterior, siempre con tranquilidad y desde muy buen terreno; y entrando á volapié, sobre corto y con suma rectitud, propinó una muy buena estocada corta, que obligó á su enemigo á que se entregara al puntillero, volviendo á escuchar muchos aplausos y cortando la segunda oreja.

En los quites anduvo retraído, aunque en los que hizo, ó le «dejaron» hacer, se le vieron buenos deseos.

Tanto con el capote como con la muleta se observa que ha toreado poco, después de sus primeras funciones en el circo sevillano; pero si se le dan toros, no me parece desprovisto de condiciones para llegar á ser algo en la arriesgada profesión del toreo, pues tiene las mejores cualidades: tranquilidad y valentía, á más de entrar á matar con mucha decisión, tomando buen terreno y sin apartarse de la recta.

Todo lo demás, se aprende con la práctica.

El muchacho se ha ganado en buena lid las nuevas contratas que ha hecho con esta empresa.

¡Cuánto hubiera gozado el desgraciado banderillero «Isleño», que le recomendó para que toreade en esta plaza!

•Y vamos con el tercer espada, Rovirosa.

Con la duda que proporciona la desconfianza y el desconocimiento de lo que se tiene por delante, siempre á más distancia colocado de lo que merecían las buenas condiciones de su primer adversario, dió varios pases excesivamente movidos, que se hicieron acreedores á las muestras de desagrado del auditorio.

En cambio, si fué malo cuanto llevó á cabo con la franela, con el acero estuvo... peor.

Un pinchazo, á paso de banderillas, amenizado con pitos. Otro, barrenando, sin estrecharse poco ni mucho, con idéntica serenata. Otro, caído al lado contrario, entrando aprovechando el momento que el noble animal no miraba al engaño, repitiéndose el concierto de viento. Y una estocada hasta la empuñadura, algo desprendida, saliendo tropicado por delante y abandonando la defensa en la cabeza del astado, dividiéndose las «opiniones» en este momento.

Tan deficiente como su anterior, fué la faena de muleta que realizó con el bicho que cerró plaza, uno de los más manejables de la corrida, sin que se le pudiera dar calificativo á ningún pase, ni vérsese la poca de valentía que se le notó en la última novillada que toreó en esta misma plaza, antes de su marcha á las Américas.

Su faena con el estoque fué la siguiente: Un pinchazo, sin meterse, saliendo por la cara; es decir, sin pasar de ella, escuchando pitos. Otro igual al anterior, barrenando. Otro, saliendo por la cara, no sin antes barrenar. Otro..., otro... otro... y una estocada delantera y algo caída. Todo con sus pitos correspondientes.

Con el capote, deficiente, desconociendo su empleo, y así y todo, más aceptable que con «refajo» y estoque.

El par que se le aplaudió en el toro quinto fué una parodia del cambio.

No obstante, fueron los aplausos que escuchó más merecidos.

Picando, estuvo afortunado «Colita» en algunos puyazos.

En la brega sobresalió, como siempre, «Pepín»; sin que por esto dejara de tirar en diversas ocasiones algunos capotazos demás, imitando á sus compañeros.

Con los palos todos cumplieron, distinguiéndose Castillo y Guerra en un par.

El Sr. Costa estuvo acertado presidiendo, aunque se durmió algo en el primer tercio en el toro primero.

La tarde agradable y mediana la entrada.

—En la plaza vieja.—También el domingo 16 tuvimos función en el circo de la Barceloneta.

Las «Señoritas toreras» dieron cuenta de cuatro becerretes.

La segunda parte del espectáculo se componía de la lidia de cuatro bien criados bichos de D. Víctor Biencinto, á cargo de los espadas «Chico de la Blusa» y «Calerito».

Vicente Pastor toreó á su primer contrincante algo desconfiadillo, y le propinó un pinchazo superior, que fué con justicia aplaudido.

Señaló dos pinchazos más, y terminó con media estocada superior, entrando bien á volapié. (Palmas.)

Con más serenidad trasteó á su segundo, propinándole un pinchazo, echándose fuera, hondo y caído, acabando con la vida del bicho de una estocada tendenciosa, pero alta, metiéndose con rectitud. (Palmas.)

En los quites, trabajador y activo, estando muy oportuno en el que hizo á su compañero «Calerito», al ser éste cogido por el cuarto toro, que le valió una ovación.

«Calerito» trasteó regularmente á su primer bicho, señalando un pinchazo. Al entrar nuevamente sufre un puntazo en la cara, teniendo que ingresar en la enfermería, aunque se resistió, en vista de la abundante sangre que manaba de la herida.

El «de la Blusa» tomó los avíos y recetó al de Biencinto media estocada caída y delantera, descabellando al cuarto intento.

«Calerito», que salió de la enfermería en el primer tercio del segundo toro, fué saludado con aplausos, y despachó al último bicho, que brindó á los tendidos de sol, con una estocada superior, saliendo cogido y volteado, estando oportunísimo Pastor al quite, y resultando ileso el de Zaragoza.

En la brega ocupó su puesto, y banderilleando solo al tercer toro, estuvo aceptable en los dos pares y medio que clavó.

Picando, no hubo nada de particular; sólo «Coquiner» se hizo aplaudir en un puyazo.

Banderilleando se distinguió «Negret», escuchando una ovación en los dos pares cortos que agarró en el toro segundo.

La entrada, un lleno.—JUAN FRANCO DEL RÍO.

— — —
Medina de Rioseco.—23 de Junio.—Se lidió ganado de Cuadrillero, que cumplió medianamente y estuvo bien presentado.

Como matadores «actuaron» «Revertito» y «Chicuelo», que quedaron bien, tanto con la capa como en banderillas y con el estoque.

Las cuadrillas, trabajadoras y oportunas; la presidencia, apurando el primer tercio; la entrada, un lleno «fenomenal».

El «tancredista» Pedro Rodríguez, «Cordobés», realizó con fortuna su experimento y fué aplaudido.—CARTÓN.

— — —
Lima.—12 de Mayo.—Beneficio de Antonio Corzo, «Corcito».—El ganado cumplió regularmente.

«Corcito», desgraciado en el primero, que volvió al corral vivo, y regular en el cuarto. «Chancayano» mal en el segundo y quinto, y «Chaleco», regular en el tercero y acertado en el último.—JEROMO.

— — —
Bibliografía.—LOS TOROS. Con este título se acaba de poner á la venta una reseña gráfica de la fiesta española, cuyo texto firman el ganadero D. Esteban Hernández, el picador José Bayard, el banderillero José Moyano y el espada Antonio Fuentes; además contiene un artículo inédito del popular, inolvidable «Sentimientos», é va ilustrado con 80 magníficos fotogramas. He aquí el sumario: «Taurus», por «Sentimientos»; «En el campo», por D. Esteban Hernández; «La prueba de caballos»; «¡A los toros!»; «La lidia»; «La suerte de varas», por «Badi-la»; «La suerte de banderillas», por Moyano; «Muerte», por Fuentes; «Después de la corrida».

Precio: 1'50 pesetas.

De venta en las principales librerías de Madrid.

Agente exclusivo en la República Mexicana: Valentín del Pino, Espalda de los Gall's, 3, México Apartado postal 19 bis

Agente exclusivo en el Perú: LA JOYA LITERARIA de J. Boix Ferrer, Portal de Botoneros, 48 y 50, LIMA (Apartado 69). y en la sucursal de AREQUIPA, Mercaderes, 72.

No se devuelven los originales que se reciban, ni se abona cantidad alguna por los trabajos que no se hayan encargado, aun en el caso de que lleguen á publicarse.

